



## Neruda y el hielo

RAFAEL GUMUCIO  
Universidad Diego Portales

«Quien huye del mal gusto vive en el hielo», dijo Pablo Neruda.

Neruda no era especialista en aforismos, su poesía generalmente evita cualquier ingenio frío y se lanza, sin contemplación, a una tempestad de palabras, signos y volcanes desatados que hacen que el lector pierda cualquier sentido crítico o analítico, seducido por la inmensidad, la intimidad, la verdad sorprendente de sus versos lanzada a ciegas por encima de todas las convenciones. Neruda no quería ser un pensador, aunque frase como la anterior prueba que sí tenía un perfecto control sobre su trabajo poético, regido todo por una idea, la de una libertad incontestable, que no quiere restarse a nada ni a nadie.

Si se suele criticar a Neruda por publicar y escribir demasiados, por dejar pasar como buenos versos malísimos, por recurrir sin piedad a la cursilería, al baroqueísmo o la autuñia, Neruda, en cambio, parecía saber, que en esa falta de retención, en ese aparente descuido, residía la fuerza de su escritura. Seguro de su talento y de su originalidad, Neruda podía echar mano a todos los materiales, todos los registros, todos los honores y todos los colores. Sabía mejor que nadie que el tiempo y los lectores harían la selección por él.

De joven fue justamente esa falta de miedo al ridículo o al mal gusto lo que lo hizo el poeta más valioso y más valiente de su generación. El tímido no temía la risa de los serios, el pobre niño de Temuco, no le tenía miedo al lujo, el vanguardista no temía hacer uso del manantial de los lugares comunes.

Se negaba a ser correcto, parco, cuidadoso, no por rebeldía sino porque sabidamente intuía que el milagro poético sólo sucede cuando ya no te niegas a ser la vergüenza de la familia, o de la universidad, o de la capilla vanguardista en

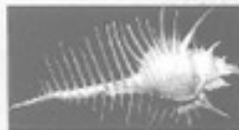
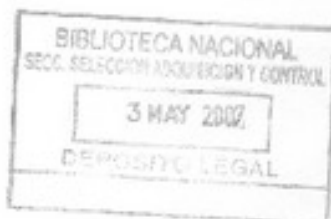
que te has refugiado. La Musa sólo le canta al que ya no quiere ser un caballero. Sólo acompaña al que no se niega a dejar entrar en su verso no sólo a los amigos, o a los parientes, sino a los forasteros ruidosos, a los inconvenientes estufadores, a la gente fea, o la gente rara, a las ideas recibidas, a los pobres delirantes y a los sabios sin dientes.

La frase de Neruda explica también por qué la literatura chilena, y en particular la narrativa, avanza y se contiene, juega a ser una oscuridad, para moverse, cuando se mueve, con convulsiones espásticas. Es el miedo al mal gusto, que se convierte en un miedo al gusto mismo, lo que nos impide escribir con libertad esperada. Libertad que no sólo no teme al exceso sino que lo usa para sus fines, de la que Neruda es uno de nuestros pocos voceros.

Hay algo profundamente contrario al gusto y a la inclinación nacional en la obra de nuestro poeta nacional. El barroco gusano, el pasticheo desatado poco o nada tienen que ver con un país conservador, callado y tímido que ama tanto los detalles que es capaz de perder el sentido del todo. O quizás, al revés, el carácter profundo de nuestro imaginario común es nerudiano, es decir desvergonzado, torrencial, desatado, y sólo la superficie es callada, tímida, parco e inglesa. El diálogo entre esas dos formas de ser nosotros mismos, entre este secreto torrente y esa pública austeridad, creó detrás de Neruda toda una tradición poética. Perra, Lihn y Teillier intentaron reconciliar el amor por el buen gusto, o el terror hacia el mal gusto, con el impulso poético nerudiano. La belleza de sus fracasos es lo que hace grande la poesía chilena.

Neruda lanzó la primera piedra sobre el lago congelado. Los peces que de pronto han respirado debajo de la capa de frío hablan ahora, siguen hablando, no hay manera ya de callarlos.

Santiago, noviembre 2006



NERUDIANA N° 2 (dic. 2006) (50 p.)

10-32

## Neruda y el hielo [artículo] Rafael Gumucio.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2006

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Neruda y el hielo [artículo]Rafael Gumucio.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile